

Un día antes del paro en Colombia 21N

JQH



Capítulo 1

Me senté en el puesto 19, soledad extrema, vidrio húmedo, sueño, mucho sueño, sonrisitas falsas, café negro.

Más allá, en el Carmen de Bolívar se monta una negra, una negra linda, con cara de mamá asustada, cansada o sola. Tiene su pelo recogido, algunas canas salen de su moña. Trae una carpeta en sus manos, de esas que uno lleva en la mano para ir a la escuela pero las olvida en todas partes. Sus ojos son color miel, tan vidriosos y húmedos como la ventana llena de agualluvia a mi lado. Mira a un punto fijo, tira su bolso verde militar y se sienta a mi lado. ¿estará cansada?. No puedo dejar de verla, me estremece. No habla, no hablo.

Humedad, aire frío, lluvia, soledad, angustia, ¿nostalgia?

Suena su teléfono, hola mijo. Me vine ya para Cartagena mañana hay protestas y paros ¿oíste?, tenía que venirme desde hoy. Te quiero mucho mijo. Cuelga, me mira y sonrío, su pequeña sonrisa me produce ternura y conmoción.

Me mira fijamente, saluda, pero voltea su rostro de inmediato y llora. Lagrimitas desesperadas por sus ojos vidriosos, sus ojos nostálgicos, sus ojitos cansados.

Voltea y me dice que la llamó el hijo, está en el ejército en límites con Ecuador. imataron a sus compañeros estando con él!, también me dice que tiene una cita en dos días para un Tac en la cabeza, por eso está vijando acá conmigo. Termina diciendome que hace una semana fue la misa de su hijo mayor, murió en la guerra que vive este país y que solo muy lejos, por allá en las montañas se siente.

Mijo y esto duele tanto y en lugares que desconozco, cómo el corazón.

J.